

▶ LAS ARTES ◀

Espíritus enjaulados

Intimos discursos en la obra de Simon Edmondson

SIMBOLOGIA DE IMPACTO SOCIAL

Galería Lumbreras / Bilbao
Hasta el 2 de junio

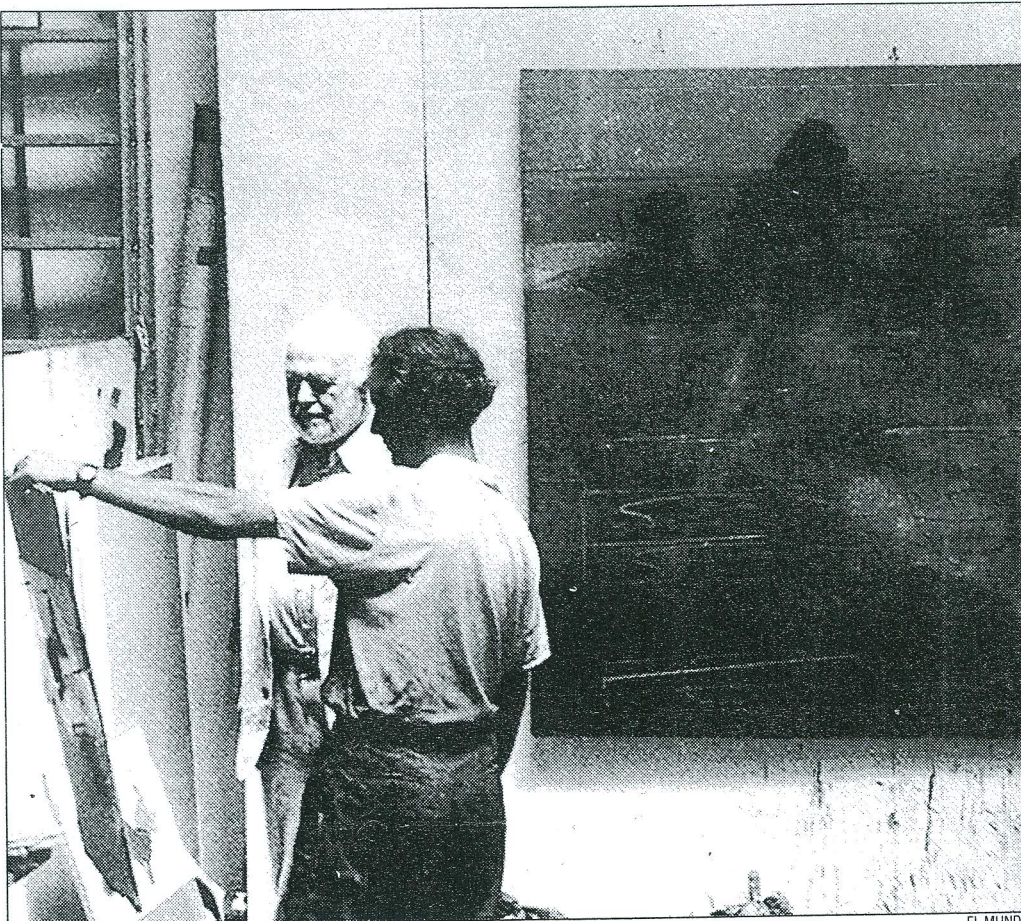
JAVIER URQUIJO

El desarrollo de la abstracción a través de los tiempos ha facilitado la lectura de coincidencias formales e informales nacidas del automatismo, que han dado paso a un expresionismo de segunda generación, renovado, puesto al día, al que se le ha añadido ahora una apasionada puesta en escena y un discurso contemporáneo fuera de toda vanalidad, denuncia de los acontecimientos sociales que se dan en estos momentos.

Así está construido el íntimo paisaje del británico Simon Edmondson. Su pintura es una superposición de torturadas manchas, naturales para el medio neointerindustrial, donde las formas se desenvuelven enjauladas, mirando el paisaje desnaturalizado a través de los cruces cristales de la vida.

Su biógrafo, Norbert Lynton, opina que «el artista se alinea así —refiriéndose a la obra de Edmondson—, con los muchos que en los tiempos modernos han dedicado su arte a protestar en nombre de la humanidad, representando actos de agresión y opresión o creando símbolos de tiranía y crueldad autorizadas».

«Es llamativo —prosigue—, que muy pocos hayan conseguido su intento con éxito, tanto si lo que pretendían era un impacto inmediato o una declaración más genérica y perdurable. Las imágenes de protesta pueden ser efectivas en formas efímeras, como vimos en las paredes de París en 1968; es decir, cuando son



EL MUNDO

Simon Edmondson muestra una de sus obras a Norbert Lynton, en su estudio de Madrid.

gritos más que música elaborada».

A partir de esa reflexión, vemos en la obra de Edmondson una permanente acusación o imputación o querrela contra la realidad opresora del poder, y de la destrucción que éste provoca. En sus cuadros aparecen seres, espíritus con informales formas que nos recuerdan a fantasmas torturados, ánimas humanas sin descanso que flotan en la mitad de un debate o en el caos resultante del abandono. Crea ambientes con densidad mística espectral.

Es, esta obra, como una crónica fiel y crítica, actual, valien-

te y despojada de toda retórica; fría y apasionada a la vez. Lynton añade: «La obra de arte requiere elementos de construcción y visión poética, mientras que la denuncia encuentra su mejor cauce en el periodismo y su equivalente pictórico». Es en esa línea donde se sitúa la obra del británico, convertido en cronista vengador de las sombras oprimidas.

Aún así, la pintura que esta vez trae difumina parte de la denuncia anterior entre la informal belleza de las manchas. Surgen del fondo arquitecturas de interiores que no muestran la agresividad de

antano, y, en casos, los espíritus vengadores espesan la atmósfera hasta el punto de hacer el aire irrespirable, pero no acusador.

Logra Edmondson esos ambientes tan cargados y expresivos gracias a su voluntad de pintor espeso, consistente, que ama la viscosidad de la cocina, la pincelada suelta y el juego encontrista facilitado por la mancha aparentemente informal, sin dejar a un lado la facilidad de encaje dibujístico, que es primordial en su obra.

VALORACION: desde 240.000 hasta 900.000 pesetas.